

## CAPÍTULO VII.

*Reglas que deben observar las niñas de las jerarquías media y superior.*

### REGLAS CON RESPECTO Á DIOS.

1. Observarán con toda exactitud los santos mandamientos de la ley santa de Dios y de la Iglesia, y así no pecarán; y para esto procurarán no solo saberlos de memoria, como lo demás de la doctrina cristiana, sino tambien entenderlos á fondo, y se apartarán del pecado como de la vista de la serpiente.

2. Si por desgracia cayesen en pecado mortal, harán inmediatamente un acto de contricion, y se confesarán lo mas pronto que puedan; sin callarlo, ni disimularlo ó excusarlo por vergüenza ni por ningun respeto humano.

3. Dice el Espíritu Santo, que guardemos la ley de Dios como la niña del ojo: y así como una pequeña cosa en los ojos ya nos ofende y procuramos apartarla, así tambien apartarán las faltas veniales.

4. No solamente procurarán guardar los preceptos de la ley de Dios, sino tambien los consejos evangélicos: como son abnegacion de sí mismo, la mortificacion, el amor á la abyeccion, á la pobreza, á la castidad, etc.

5. No faltarán jamás, en cuanto les sea posible, á los divinos oficios, y en ellos procurarán dar los mejores ejemplos de piedad, devocion y recogimiento: en las iglesias no hablarán nunca

sino por necesidad, y en estos casos será poco y con voz baja.

6. Procurarán en todas cosas imitar á Jesucristo, modelo de todas las virtudes: para esto tendrán cada dia á lo menos media hora de oracion mental, la que podrán hacer, si no tienen otro tiempo, en medio de sus ocupaciones.

7. Por la mañana harán el ofrecimiento de obras y la meditacion, y oirán misa, si pueden; entre dia jaculatorias; por la tarde visita al santísimo Sacramento y á la Virgen santísima. Si no pueden ir á la iglesia, la harán desde su casa; y por la noche harán un exámen general de todas las faltas que hayan cometido entre dia, y á mas otro particular de alguna virtud ó vicio, y este se hará al mediodía en hora distinta del general.

8. Todos los dias rezarán el oficio menor de la Concepcion, y las que no sepan leer suplirán esto con una parte del santísimo Rosario.

9. Dirigirán todo lo que hagan á la mayor gloria de Dios, procurando santificar las acciones ordinarias de la vida. Pero á mas de esto, si pueden procuren la mayor gloria de Dios en la limpieza y adornos de los templos y altares, en las ropas que sirven al santo sacrificio de la misa, y en lo demás del culto divino, no deseando por esto, ni por otra cosa alguna, ser alabadas; únicamente buscarán la gloria del Padre celestial, á imitacion de su esposo Jesucristo.

10. Se acordarán que son esposas de Jesucristo, y que como tales han de vestir su librea. La librea de Jesús son las penas y las cruces: por lo tanto, si el Señor las hace dignas de padecer algo por su amor, procurarán, á imitacion de sus

Apóstoles, recibirlo no solo con toda paciencia, sino aun con alegría y contento, pensando que en ninguna otra cosa podrán hacerse tan semejantes á su Esposo, ni darle pruebas tan verdaderas de que le aman.

REGLAS CON RESPECTO Á SÍ MISMAS.

1. En cuanto al alma procurarán estar siempre limpias de pecado; y por tanto confesarán cada ocho días, y comulgarán los días que les mande su confesor ó director.

2. Procurarán todos los días adelantar en las virtudes, y para esto harán con mucha diligencia el exámen particular.

3. Tendrán las potencias del alma muy recogidas y bien empleadas en cosas de Dios, en la vida de Nuestro Señor Jesucristo, etc.

4. En cuanto al cuerpo tendrán mortificados los sentidos, haciendo uso de ellos con mucha cautela y recta intencion.

5. Vestirán con mucha modestia; el color será negro ú oscuro, sin modas, lujo ni vanidad, imitando en todo á Jesús y á María santísima, pero especialmente en el vestido. Y traerán el santo escapulario de la inmaculada Concepcion.

6. Harán tambien alguna mortificacion externa, segun el parecer de su director; v. g., ayunos, cilicio, disciplina, etc.

7. Si saben leer, leerán, ó sino escucharán, si pueden, un rato de lectura todos los dias por los Ejercicios de Rodriguez, ó alguna vida de algun Santo, á lo menos en los domingos. En el sábadó, si pueden, leerán algun libro que trate de María santísima.

8. Si tienen alguna amiga, que sea de su mismo modo de pensar, podrán hablar algun poquito para animarse y adelantar en la virtud, como dice san Francisco de Sales, haciendo la comparacion de aquellos que pasando por un mal camino se dan mutuamente las manos: pero en esto es preciso no gastar mucho tiempo, ni murmurar con pretexto de virtud, y por lo mismo han de tratarse poco.

9. Se apartarán del trato de las gentes del mundo, y de personas de diferente sexo; y si alguna vez les es indispensable tratar con estas, que no sean del mundo; y no las tratarán mas de lo preciso con gravedad y modestia. Se abstendrán de ir á concurrencias de bailes, teatros, bodas, bautismos, etc., etc.: en una palabra, procurarán no ver ni ser vistas.

REGLAS CON RESPECTO Á SUS PRÓJIMOS.

1. Los encomendarán á Dios, rogando al Señor por la conversion de los pecadores, por la perseverancia de los justos y por las almas del purgatorio, sin olvidarse de las necesidades de la Iglesia y del reino, por las que rogarán de un modo particular.

2. Si les es posible, se ocuparán en instruir niñas é ignorantes en la doctrina cristiana, y las enseñarán el modo de apartarse del mal, de practicar la virtud, y de encomendarse á Dios. Esto podrán hacerlo todos los dias, especialmente los domingos, procurando ganar para Dios aquellas tiernas criaturas.

3. Corregirán al que yerra ó á lo menos le encomendarán á Dios.

4. Asistirán á los prójimos en sus necesidades corporales y espirituales, como son enfermedades, pobreza, aflicciones, etc. Visitarán los hospitales.

5. Sufrirán sus flaquezas y molestias de genio, burlas, mofas, sarcasmos, persecuciones, calumnias, malos tratos, etc.

6. Amarán á sus prójimos como Jesucristo nos ha amado: y por esto se acordarán de lo mucho que Jesucristo ha hecho y sufrido por nosotros, porque aprendan ellas á hacer otro tanto por sus prójimos: y así, como esposas de Jesús, imiten á su Esposo.

7. Con su buen ejemplo procurarán edificar á todo el mundo. Por las calles saldrán poco, y cuando tengan que salir andarán con modestia, vestirán con decencia, no hablarán, ni menos gritarán, ni darán risotadas descomedidas.

8. En ellas todo ha de respirar piedad, devoción y recogimiento, tanto en casa como en la calle, y sobre todo en el templo.

9. Respetarán á sus padres y superiores, sin murmurar ni quejarse, y hasta á sus inferiores, si los hay, los respetarán y servirán con todo esmero y humildad.

#### CASTIDAD, OBEDIENCIA Y POBREZA.

A mas de las reglas que anteceden, practicarán de un modo especial las reglas siguientes sobre las tres virtudes que forman la esencia de la vida religiosa, si se ofrecen á Dios por voto, que son castidad, obediencia y pobreza.

1. Primeramente, como la castidad es una

virtud tan noble y angelical, y al mismo tiempo tan delicada, la guardarán con voto temporal ó perpétuo, segun lo dicho en el capítulo VI.

2. Ejercitarán la obediencia, sujetándose á sus padres y superiores á imitación de Jesucristo, de quien se lee en el Evangelio que les estaba sujeto: *Et erat subditus illis*. Tambien se sujetó Jesucristo á los demás, y aun á los judíos sus enemigos, hasta en las cosas mas repugnantes, y aun hasta la muerte ignominiosísima de cruz. Y así, mientras no haya falta ni pecado, procurarán someterse á todos; pero de un modo particular obedecerán á su director en todas las cosas, mientras en ello no haya pecado.

3. Procurarán no estar solícitas de lo que comerán ó beberán, ó de cómo podrán vestirse; estos cuidados los dejarán para los del mundo. Procuren trabajar por su parte lo que puedan, poniendo toda su confianza en Jesús y en su santísima Madre. Si tienen alguna cosa, no solo no pondrán en ella su corazón, ni dispondrán de ella sin licencia de su confesor; sino que procurarán trabajar de continuo en tener limpio su corazón de las cosas terrenas, á fin de que pueda habitar en él su divino Esposo.

4. Amarán la virtud de la pobreza, mirándola como su madre y su amiga, y á este fin harán bien en privarse algunas veces de lo necesario, á imitación de Jesús, que por nosotros se hizo pobre y necesitado, nació pobre, vivió muy pobre, y murió pobrísimo y aun desnudo. Tambien la Virgen santísima vivió muy pobre y murió pobrísima: muchos de los primeros cristianos renunciaban las cosas de este mundo para se-

guir mejor á Jesucristo; y no se puede entrar en el cielo sin ser y haber sido pobre, á lo menos de espíritu.

Haced esto, hijas mías, y no solo alcanzaréis la paz del corazón en este mundo, sino el galardón de las vírgenes en la gloria. Así sea.

### CAPÍTULO VIII.

*Modo de consagrarse á María santísima y fórmulas para hacer y renovar los votos.*

Así como las buenas y cristianas madres son tan solícitas de que sus hijas tan pronto como han salido á luz sean reengendradas con el santo Bautismo, así deberían procurar consagrarlas á María santísima luego de bautizadas, y ponerlas bajo las alas del santísimo é inmaculado CORAZÓN de esta buena Madre, para que con su protección las conserve en la gracia bautismal y haga que se desarrollen las virtudes que el Señor les ha infundido. Para que con mas facilidad puedan hacerlo, les proponemos la siguiente

#### CONSAGRACION Á MARÍA SANTÍSIMA

QUE HACE UNA MADRE DE SU TIERNA NIÑA.

##### *Fórmula.*

Virgen santísima, así como la divina Providencia se dignó escogeros por Madre del mismo Dios, así me ha escogido á mí por madre de esta niña. ¡Ojalá supiera yo cumplir las obligaciones de madre á imitación vuestra! mas no pudiendo

impedir el que los muchos enemigos de nuestras almas, que por todas partes nos rodean, le causen algun daño en su cuerpo y alma, acudo á Vos, que sois torre de refugio, y os suplico vuestro amparo y protección; y para que mireis propicia á esta mi hija, os la ofrezco y consagro. A nadie la puedo ofrecer y consagrar mejor que á Vos, que sois Hija de Dios Padre, Madre de Dios Hijo, Esposa de Dios Espíritu Santo: y esta niña, hija mía, ha sido criada por Dios Padre, redimida por Jesucristo y santificada por el Espíritu Santo. Vos sois Virgen reina de las vírgenes y protectora de la virginidad; ella también es virgen: protegédla, pues, y admitidla en el coro de vuestras vírgenes. Vos sois reina de la gracia; ella se halla adornada de gracia por el santo Bautismo que ha recibido; protegédla y amparadla, para que el enemigo no la robe esta rica joya. Vos sois reina de los Angeles; ella es un angelito: no permitais que decaiga de su estado; antes bien con toda fidelidad y constancia os sirva y alabe como á su reina, é imite con esto á los Angeles buenos.

¡Oh María, madre mía! aceptad esta mi hijita; tomadla, colocadla dentro de vuestro CORAZÓN. ¡Qué dicha la mía en tener colocada mi hija en un lugar tan seguro y sagrado! Confío que la aceptaréis como una de vuestras hijas, y cuidaréis de ella; yo como madre también tendré de ella todo el cuidado posible para que se aparte de lo malo y siga lo bueno, y os imite en la práctica de todas las virtudes, especialmente en la castidad y pureza.

*Aquí rezará un Padre nuestro y tres Ave Marias.*

*Advertencias.*

1.<sup>a</sup> La madre repetirá tres veces en el año esta ofrenda, á saber, por la fiesta de la Inmaculada Concepcion á 8 de diciembre, por la Anunciacion á 25 de marzo, y por la Asuncion á 15 de agosto. Si tiene muchas niñas, no es menester que por cada una diga la presente fórmula, pues una bastará para todas, y en lugar de niña dirá niñas.

2.<sup>a</sup> Tambien rezará todos los dias un *Padre nuestro* y tres *Ave Marias* á la pureza de María santísima, para que la Virgen santísima las preserve de todo pecado, especialmente de impureza.

3.<sup>a</sup> Cuando sepa hablar la niña, hará ella misma la consagracion, y la repetirá tres veces al año en las festividades señaladas arriba; y la hará en estos términos:

**CONSAGRACION**

que hace de si misma á María santísima una niña de la jerarquía inferior ó de la edad de la primera infancia á los doce años.

*Fórmula.*

Virgen y Madre de Dios y tambien madre mia: como hija que soy vuestra me consagro á vuestro santo servicio; aceptadme y colocadme en la santa habitacion de vuestro immaculado CORAZON; miradme como cosa vuestra: libradme y defendedme de mis enemigos: no permitais que pierda la gracia bautismal ni la pureza angelical. Ya

veis, Madre mia, que soy tierna niña y flaca criatura, no me desampareis. Confiada en vuestra poderosa intercesion, en los auxilios de Dios y en los méritos de Jesucristo, os doy palabra de que me abstendré de todo pecado mortal, especialmente de impureza, y á imitacion vuestra me ejercitaré en las santas virtudes, observando las reglas que me están señaladas.

*Aquí rezará un Padre nuestro y tres Ave Marias en honor de la pureza de María santísima.*

**CONSAGRACION**

que hace á María santísima con voto de perpétua castidad y propósito de ejercitarse en todas las virtudes cristianas una soltera de la jerarquía superior ó de la edad desde los cuarenta años hasta el fin de su vida.

*Fórmula.*

Virgen y Madre de Dios y tambien mia: como hija que soy vuestra me consagro á vuestro santo servicio con el voto perpétuo de castidad, y me entrego por fiel y constante esposa de vuestro santísimo Hijo Jesús: aceptadme, Madre mia, y colocadme en la santa habitacion de vuestro CORAZON immaculado; miradme como cosa vuestra: libradme y defendedme de mis enemigos; no permitais que pierda la santa gracia bautismal ni la pureza angelical. Ya veis, Madre mia, que soy flaca y miserable criatura, no me desampareis. Confiada en vuestra poderosa intercesion, en los auxilios de Dios y en los méritos de mi esposo Jesucristo, os doy palabra de que me abstendré de todo pecado mortal, especialmente de impureza, procuraré evitar los veniales y las imper-

fecciones, y á imitacion vuestra me ejercitaré en la práctica de las santas virtudes, observando las reglas que me están señaladas:

*Aquí rezará un Padre nuestro y tres Ave Marias.*

A la mayor gloria de Dios y de la Virgen María y aumento de la virtud de la pureza y castidad.

#### *Advertencia.*

No se permitirá jamás que hagan este voto perpétuo las personas que han de vivir en el mundo hasta haber cumplido los cuarenta años, y por mas resueltas y fervorosas que se hallen, se las obligará á que se contenten con el voto temporal, y aun las que han cumplido ya los cuarenta años no lo harán perpétuo sin haberlo encomendado mucho á Dios y pedido consejo á su director. Luego que le hayan hecho, le renovarán todos los años en las tres festividades de María santísima arriba mencionadas.

#### CONSAGRACION

que hace de sí misma á María santísima una jóven de la jerarquía media de la edad de los doce años á los cuarenta, con voto temporal de castidad y propósito de ejercitarse en todas las virtudes cristianas. Este voto, despues de hecho por primera vez, lo repetirá tres veces al año en las festividades arriba mencionadas.

#### *Fórmula.*

Virgen y Madre de Dios y tambien mía: como hija que soy vuestra me consagro á vuestro servicio, y hago voto temporal de castidad desde el día presente hasta (*Aquí nombrará aquella de las tres festividades mencionadas que se halle mas próxima*): aceptadme, Madre mía, y colocadme en la

santa habitacion de vuestro Corazon inmaculado: miradme como cosa vuestra: libradme y defendedme de mis enemigos; no permitais que pierda la santa gracia, ni la pureza angelical. Ya veis, Madre mía, que soy flaca y miserable criatura, no me desampareis. Confiada en vuestra poderosa intercesion, en los auxilios de Dios y en los méritos de Jesucristo, os doy palabra de que me abstendré de todo pecado mortal especialmente de impureza; que procuraré evitar los veniales y las imperfecciones, y á imitacion vuestra me ejercitaré en la práctica de las santas virtudes, observando las reglas que me están señaladas.

*Aquí rezará un Padre nuestro y tres Ave Marias.*

#### CAPÍTULO IX.

*Oficio de la purísima Concepcion, que será el breviario de las hijas del santísimo Corazon de María<sup>1</sup>.*

Cuán agradable sea esta devocion á la Virgen santísima, consta por lo que se lee en la vida del venerable hermano Alfonso Rodriguez, de la Compañía de Jesús, varon insigne en santidad y favores del cielo; pues en ella (*lib. 1, cap. 20*) se refiere, que como rezase con grande afecto todos los días por luz sobrenatural que el Señor le comunicó del misterio de la purísima Concepcion; una vez se le apareció esta celestial Señora, y le agradeció y aprobó esta devocion, y mandó á su

<sup>1</sup> El Emo. Sr. D. Francisco de Solís concedió 100 días de indulgencia, y el Ilmo. y Rmo. Sr. D. Antonio Perez de Hírias, obispo de Mallorca, otros 40, por cada hora á los que rezaren este oficio á Nuestra Señora.

siervo que la comunicase á otros y animase con su ejemplo á usarla ; y como él, por su humildad, se encogiese, recelando que no hubiese en aquello algun engaño, volvió la Virgen á mandarle lo mismo, y le quitó todo recelo ; y así desde entonces persuadía á los hermanos de la casa, y estudiantes seglares que con él trataban, que rezasen cada dia esta devocion, y para mas facilitarla se la daba escrita de su mano. Y despues de muerto el santo Hermano con grande opinion de santidad, se divulgó esta revelacion y se imprimió esta devocion en muchas partes de Europa, y por ella han alcanzado muchas personas singulares favores de la *Virgen santisima*.

Á MAITINES Y LÁUDES.

ÿ. Labios míos, cantad de noche y dia  
Rl. Las grandes alabanzas de MARÍA.  
ÿ. Señora, á mi favor y amparo atiende,  
Rl. Y de mis enemigos me defiende.

Gloria sea al Padre eterno,  
Gloria al Hijo soberano,  
Y por siglos infinitos  
Gloria al Espíritu Santo.

*Himno.*

Salve, del mundo Señora,  
Salve, de los cielos Reina,  
Virgen de vírgenes pura,  
Salve, matutina estrella.  
Salve, la llena de gracia,  
Luz divina clara y bella,  
Al socorro de los hombres  
Ven, Señora, ven apriesa.

Dios te escogió para Madre  
De aquella Palabra eterna,  
En quien y por quien produjo  
Aire, cielo, mar y tierra.  
Y así liberal te adorna  
Como á esposa suya tierna,  
En quien del hombre primero  
No cayó la culpa fea.

ÿ. Fue escogida de Dios y preservada,  
Rl. Dándole habitacion en su morada.  
ÿ. Oye, Virgen, mis ruegos y suspiros,  
Rl. Y llegue mi oracion á tus oídos.

*Oracion.*

Santa María, Reina de los cielos, Madre de Nuestro Señor Jesucristo y Señora del mundo, que á ninguno desamparas ni desechas, mírame, Señora, benignamente con ojos de piedad, y alcánzame de tu Hijo perdon de todos mis pecados; para que yo, que con devoto afecto celebro ahora tu santa Concepcion, reciba despues el galardón de la bienaventuranza, concediéndomelo el mismo á quien pariste (quedando vírgen), Jesucristo nuestro Señor, que con el Padre y el Espíritu Santo vive y reina en Trinidad perfecta por todos los siglos de los siglos. Amen.

ÿ. Oye, Virgen, mis ruegos y suspiros,  
Rl. Y llegue mi oracion á tus oídos.

Bendigamos al Señor,  
Gracias á Dios bienhechor ;  
Y las almas de los fieles  
Por su piedad sempiterna  
Gocen de la gloria eterna.

Á PRIMA.

ÿ. Señora, á mi favor y amparo atiende,  
r|. Y de mis enemigos me defiende.

Gloria sea al Padre eterno,  
Gloria al Hijo soberano,  
Y por siglos infinitos  
Gloria al Espíritu Santo.

Himno.

Dios te salve, sábia Virgen,  
Casa de Dios do se hallan  
Siete columnas de dones  
Y un aparador de gracias.  
De toda infeccion de culpa  
Altamente preservada,  
Antes santa que nacida,  
En el mismo vientre de Ana.  
Tú eres madre de vivientes,  
De los Santos puerta santa,  
De Jacob estrella, y reina,  
De la angelical escuadra.  
Pues eres al enemigo  
Escuadron que le acobarda,  
Sirve de puerto y refugio  
A los fieles que te llaman.

ÿ. Formóla Dios en gracia y sin pecado,  
r|. Y prefirióla á todo lo criado.

ÿ. Oye, Virgen, mis ruegos y suspiros,  
r|. Y llegue mi oracion á tus oídos.

Oracion.

Santa Maria, Reina de los cielos, Madre de  
Nuestro Señor Jesucristo, etc., como está en la  
pág. 363.

ÿ. Oye, Virgen, mis ruegos y suspiros,  
r|. Y llegue mi oracion á tus oídos.

Bendigamos al Señor,  
Gracias á Dios bienhechor;  
Y las almas de los fieles  
Por su piedad sempiterna  
Gocen de la gloria eterna.

Á TERCIA.

ÿ. Señora, á mi favor y amparo, etc.  
Gloria sea al Padre eterno, etc.

Himno.

Salve, arca del Testamento,  
Trono real de Salomon,  
Iris de la paz del mundo,  
Zarza que no se abrasó.  
Vara de Jesé florida,  
Blanca piel de Gedeon,  
Puerta cerrada á la culpa,  
Panal que Sanson halló.  
Fue sin duda conveniente  
Que el Hijo, que lo es de Dios,  
Librase de aquella mancha,  
De quien Eva fue ocasion,  
A la que por Madre suya  
Con propiedad escogió,  
No permitiendo en su pecho  
Ni mancha ni imperfeccion.

- ÿ. En la alteza mayor mi casa tuve,  
ñ. Y de trono me sirve hermosa nube.  
ÿ. Oye, Virgen, mis ruegos, etc.

*Oracion.*

Santa María, Reina de los cielos, Madre de  
Nuestro Señor Jesucristo, etc., como está en la  
pág. 363.

- ÿ. Oye, Virgen, mis ruegos, etc.  
Bendigamos al Señor, etc.

Á SEXTA.

- ÿ. Señora, á mi favor y amparo, etc.  
Gloria sea al Padre eterno, etc.

*Himno.*

Dios te salve, Virgen Madre,  
Templo de la Trinidad,  
Gozo de los Serafines,  
Retrato de puridad.  
Refugio del afligido,  
Huerto do el deleite está,  
Palma de paciencia, y cedro  
De inviolable castidad.  
Tú la tierra eres bendita  
Del tribu sacerdotal,  
Santa siempre, y siempre libre  
De la desgracia de Adan.  
Ciudad donde Dios habita,  
Por cuya puerta oriental  
Todas las gracias entraron  
En tí, Virgen singular.

- ÿ. Como entre espinas azucena hermosa,  
ñ. Es entre todas mi querida Esposa.  
ÿ. Oye, Virgen, mis ruegos, etc.

*Oracion.*

Santa María, Reina de los cielos, Madre de  
Nuestro Señor Jesucristo, etc., como está en la  
pág. 363.

- ÿ. Oye, Virgen, mis ruegos, etc.  
Bendigamos al Señor, etc.

Á NONA.

- ÿ. Señora, á mi favor y amparo, etc.  
Gloria sea al Padre eterno, etc.

*Himno.*

Salve, ciudad de refugio,  
Y torre bien guarnecida,  
Donde sus armas y escudos  
El gran David deposita.  
En tu Concepcion saliste  
De caridad encendida,  
Y así del dragon soberbio  
Quebrantaste la malicia.  
Verdadera mujer fuerte,  
Casta Judit no vencida,  
Abigail que al verdadero  
David en su seno abriga.  
Fue del salvador de Egipto  
Madre Raquel por su dicha;  
Pero al Salvador del mundo  
Trajo en su vientre María.

- ŷ. Toda eres hermosa, amada mía,  
Rl. Y mancha no hay en tí, bella María.  
ŷ. Oye, Virgen, mis ruegos, etc.

*Oracion.*

Santa María, Reina de los cielos, Madre de  
Nuestro Señor Jesucristo, etc., *como está en la*  
*pág. 363.*

- ŷ. Oye, Virgen, mis ruegos, etc.  
Bendigamos al Señor, etc.

*Á VÍSPERAS.*

- ŷ. Señora, á mi favor y amparo, etc.  
Gloria sea al Padre eterno, etc.

*Himno.*

Salve, reloj, donde el sol  
Atrás volvió su carrera  
Diez líneas para que el Verbo  
Tomase la carne nuestra.  
Porque los hombres subiesen  
De lo bajo á suma alteza,  
Quiso ser menos que el Angel  
Del Dios la bondad inmensa.  
Tanto de este Sol los rayos  
En María reverberan,  
Que en su Concepcion dichosa  
Luciente aurora se muestra.  
Lirio, que libre de espinas,  
Quiebra al dragon la cabeza,  
Y hermosa luna que á todos  
De noche el camino enseña.

- ŷ. A luz saqué la luz del mismo cielo,  
Rl. Y cubrí como nube todo el suelo.  
ŷ. Oye, Virgen, mis ruegos, etc.

*Oracion.*

Santa María, Reina de los cielos, Madre de  
Nuestro Señor Jesucristo, etc., *como está en la*  
*pág. 363.*

- ŷ. Oye, Virgen, mis ruegos, etc.  
Bendigamos al Señor, etc.

*Á COMPLETAS.*

- ŷ. Señora, por tus ruegos aplacado,  
Rl. No nos muestre Jesús el rostro airado.  
ŷ. Señora, á mi favor y amparo, etc.  
Gloria sea al Padre eterno, etc.

*Himno.*

Salve, Virgen floreciente,  
Y Madre de Dios intacta,  
Por Reina de la clemencia  
Con estrellas coronada.  
Mas que los Angeles todos  
Pura, limpia, inmaculada,  
Que en la diestra de tu Esposo  
Brocados vistes de gracia.  
Por tí (de la gracia madre,  
De afligidos esperanza,  
Luciente estrella del mar,  
Puerto que al náufrago amparas,  
Patente puerta del cielo,  
Salud que al enfermo sanas)  
Veamos al Rey tu Hijo  
En la corte soberana.

- ÿ. Buen olor derramado es, Virgen pura,  
 r]. Tu nombre, y todos aman tu hermosura.  
 ÿ. Oye, Virgen, mis ruegos, etc.

*Oracion.*

Santa María, Reina de los cielos, Madre de Nuestro Señor Jesucristo, etc., *como está en la pág. 363.*

- ÿ. Oye, Virgen, mis ruegos, etc.  
 Bendigamos al Señor, etc.

OFRECIMIENTO.

Con humildad te ofrecemos,  
 Virgen generosa y pia,  
 Estas horas dedicadas  
 A tu Concepcion divina.  
 Haz que el paso enderecemos  
 Con próspero fin en vida,  
 Y en la muerte nos ampare,  
 O dulcísima María. Amen.

*Antifona.*

Esta es la vara en la cual no hubo el nudo de la culpa original, ni la corteza de la culpa actual.

- ÿ. En tu Concepcion, ó Virgen, inmaculada fuiste.  
 r]. Ruega por nos al Padre, cuyo Hijo al mundo diste.

*Oracion.*

Señor y eterno Padre, que por la inmaculada Concepcion de la purísima Virgen María, preparaste digna morada á tu eterno Hijo; suplicámoste que, así como la preservaste de toda man-

cha y culpa original, por haber previsto la muerte de su Hijo y tuyo, así tambien nos concedas, que mediante su intercesion llegemos puros sin ninguna mancha á tu divina presencia. Lo cual te suplicamos por el mismo Señor Jesucristo, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina por todos los siglos de los siglos. Amen.

CAPÍTULO X.

*Súplicas á María santísima.*

PARA ALCANZAR GRACIAS PARA SÍ MISMO.

1. Virgen y Madre de Dios, yo vengo á Vos, para que me socorrais... ya veis que soy un miserable... no quiero moverme de la puerta de vuestra misericordia, hasta haber alcanzado alguna limosna.
2. Virgen santísima... no solo sois Madre de Dios, sino que lo sois tambien mia; por tanto, como madre tan buena, confio que os compadeceáis de nuestro hijo y me favoreceréis.
3. ¡Madre mia!... ya que vuestro amor para conmigo es mayor que el de todas las demás madres hácia sus hijos, socorredme, y manifestaréis de esta manera el amor que me teneis.
4. Madre mia... una madre natural no tiene valor para ver y oír á un hijo suyo que llora y suspira; ¿y Vos tendréis corazon para escuchar mis llantos y suspiros sin asistirme?
5. Si una madre no detiene el llanto á un hijo suyo, es porque no puede: mas pudiendo Vos con tanta facilidad consolarme, ¿dejaréis de hacerlo?
6. Madre mia... tengo hambre... tengo sed